

# EL SOCIALISTA

Periódico Quincenal. Órgano del Partido Socialista

Año I.

(Toda correspondencia debe dirigirse a la Casilla 239)

Punta Arenas, 18 de Octubre de 1913.

(Número suelto, 10 centavos. Atrasado, 0,20)

N.º 7.

«EL SOCIALISTA»

Punta Arenas, Octubre 18 de 1913.

## «El Amigo de la Familia»

Y LOS SOCIALISTAS

El pasquin de los humildes hijos de Don Bosco en cada número endilga contra nosotros pobres socialistas un artículo a manera de piropos cariñosos con el exclusivo objeto de impedir la difusión entre los obreros de las ideas emancipadoras que sustenta nuestro partido.

En el número del domingo último tuvimos ocasión de leer uno que es una primicia de sutilidad titulado, «Lo de siempre» en el que se pretende demostrar con hechos falsos la ineficacia de la acción socialista en lo que atañe al mejoramiento de las clases proletarias.

Los buenos frailes ponen en ese empeño lo mejor de sus energías de machos célibes i sacan de su bagaje de argucias jesuíticas las que mejor cuadran al asunto, sin lograr otra cosa que gastar tinta i paciencia, (es lo único que gastan los frailes) que mejor harían en dedicarla, la tinta a escribir alabanzas a la Virgen del Perno, i la paciencia a esperar resignado el día de entrar al cielo de la bienaventuranza eterna.

En un arranque declamatorio dice el pasquin: «volved la vista a vuestro alrededor i mirad esos millares de hospicios, de asilos, de casas de refugio que florecen en el mundo entero a la sombra del catolicismo».

Hemos mirado a nuestro alrededor, oh caritativos ciervos de Dios, para ver esos prodigios que nos indicáis como obra vuestra.

Sabeis lo que hemos visto?

Escuchad. El Hospital de Caridad, la Cruz Roja, la Escuela Nocturna Popular, que no son obras vuestras i a las cuales jamás habeis prestado vuestros contingente ni habeis hecho la mas insignificante donación para ayudar a su sostenimiento.

También hemos visto, oh modestos sacerdotes, el Asilo de Huérfanos, sostenido al parecer por vosotros pero en realidad por el pueblo que lo constituyen hombres de todos los países i religiones.

Prueba de esto son las subvenciones que os dá el gobierno, las erogaciones i fiestas de caridad públicas que organizáis con este objeto i a las cuales el pueblo acude siempre generoso a coadyuvar con su dinero sin reparar que éste va a manos de frailes.

Además, oh ministros de Dios, vosotros explotáis los pobres huérfanos inhumanamente, os quedáis con todo lo que ellos producen.

Haí van dos botones.

Hace algun tiempo un hombre honrado pidió en matrimonio una huérfana, i vosotros dignos padres le contestasteis que sí, pero tenía que pagar la cantidad de trescientos pesos por la novia.

El hombre pagó i tuvo mujer.

Otro hecho mas: Una pobre mujer, madre de varios hijos, tenía a su cargo un huérfano i como su miseria no le permitía alimentar una boca mas en su casa, solicitó del padre Bernabé se lo recibieran en el asilo.

El caritativo padre preguntó por lo edad del niño i como no le conviniera porque «no podía trabajar» se negó a recibirlo.

El Asilo de Ancianos es otra farsa vuestra. ¿Quién sostiene ese asilo? Vosotros? (¡¡¡!!!)

No me hagais reír que se me parte el labio, como diría el padre Ortega.

Las subvenciones que perciben los reverendos son ganancias líquidas que van directamente a la bol-

sa salesiana, que mas que bolsa parece tonel de las Danaides.

Las obras de caridad que existen las sostienen otros que no son ministros de Dios, ni aspiran a tener tal dignidad.

Los frailes de esta parroquia son pobres millonarios que acostumbran vestirse con plumas ajenas i hacen mas aún; aprovechan el bien que hacen otros como reclamo de su propaganda religiosa.

Dice el «Amigo»: «¿dónde estan vuestros sacrificios en favor de los salvajes?»

Teneis razon, no existen.

Nosotros no hemos recibido jamás libras esterlinas por «civilizar» indios salvajes, vivos o muertos.

Continúa el pasquin: «vuestra compasión por el obrero es una pura hipocresía».

Esa no vá con nosotros. Los frailes salesianos estan asociados con los burgueses que explotan al obrero; i nosotros somos los explotados.

Nuestros compañeros recordarán las bases de arreglo ridículas que propuso Monseñor Fagnano a los obreros en la última huelga i el fracaso completo que obtuvo.

El tal monseñor tiraba para los patronos i quería ahogar a los obreros.

¿Dónde está, pues, la sinceridad?

En vosotros que ayudais a los ahitos o en nosotros que producimos la riqueza i tenemos hambre?

Compañeros: no os dejeis seducir por los halagos del lobo disfrazado de manso cordero.

## El ejército permanente y el pueblo

La lectura de una carta enviada desde el extranjero por un conscripto que desertó del Batallón Magallan en la cual espone los motivos que lo obligaron a obrar de ese modo, nos surgiere algunas reflexiones acerca de los males que reporta a la clase proletaria el ejército permanente con el sistema implatado del servicio militar obligatorio, i no llegamos a otras conclusiones que estas: Que el pobre obrero a mas de sufrir la explotación i tiranía del capitalismo que le esclaviza el cuerpo i de las religiones que, sean cual fueren, le adormecen el cerebro, el Estado todavía le impone una servidumbre odiosa en forma de obligación legal; tal es el servicio militar obligatorio impuesto al pueblo en casi la totalidad de las naciones modernas. Se nos objetará que la ley de Reclutas i Reemplazos es estensiva a todos los ciudadanos sea cual fuera su posición social. En la práctica esto no es mas que una fórmula irritante. Se burla la ley con la mayor facilidad i descaro en beneficio de los ricos.

Sabemos que el hijo del opulento hacendado se exime del servicio militar por inutilidad física i en algunos casos por ser hijo único de madre viuda.

La ley, la hermosa ley que contempla esos casos para todos los ciudadanos que se encuentren en esas condiciones, es elástica para el tonto de levita é inexorable para el roto, el humilde hijo del pueblo. Las telarañas son buenas para cazar moscas, pero los insectos mas grandes las rompen con facilidad.

Somos contrarios del ejército permanente a base de servicio militar obligatorio porque consideramos que esta institución a mas que coarta nuestra libertad personal es una de las cargas pesadas que soportan nuestras espaldas, ya agobiadas por tantas iniquidades.

Se dirá que el temor a la invasión de un Estado vecino obliga a estar siempre con el arma al brazo, i que la nación que se desarma se

entrega indefensa a merced de otras naciones mas fuertes i mas rapaces.

Triste es reconocer que es la verdad i mas triste aún ver que a pesar de la evolución efectuada por la humanidad a través de tantos siglos de sufrimientos se encuentran todavía estas prácticas bárbaras dignas solo de los hombres salvajes que no pudiendo comprenderse con la razón recurrían a la fuerza para dirimir sus discordias; esto en aquella época era disculpable pero no así en las naciones civilizadas. Los pueblos que recurren a los mismos medios que los bárbaros demuestran que no avanzan hacia adelante sino que en ellos se efectúa una verdadera regresión social, una nueva barbarie que dá como consecuencia la guerra, que es la mayor expresión de la violencia humana, un medio brutal i feroz de imponerse al mas débil. Pero la nación que no tiene aspiraciones de predomnio ni de conquistas i que quiere la paz como necesaria para desarrollar sus energías no necesita mantener ejércitos en constante pie de guerra que acarrea al erario injerentes gastos para su sostenimiento i que a mas de matar los hábitos de trabajo en los ciudadanos, estos sacan enseñanzas muy poco provechosas, i al mismo tiempo quitan a la industria miles de brazos útiles para su desarrollo. El pueblo vé en el servicio militar obligatorio una lei atentatoria a la libertad individual i si la acepta resignado es porque sabe que si no se presenta el día señalado es perseguido i castigado como un delincuente; este solo hecho es ya contrario a todo principio del respeto a la libertad de ciudadanos que creen que como hombres conscientes pueden perfectamente defender los derechos de la patria con todo el altivo desinterés de una convicción íntima, pero bajo un régimen exclusivamente defensivo a base de milicia ciudadana.

¿Porque no podremos también nosotros imitar a Suiza? Esta es la única nación que ha conseguido resolver el problema militar; ha conseguido instruir como soldados a todos sus ciudadanos, sin que esto haya podido privar de brazos a las industrias. Así organizada la defensa, será suficiente para atajar al vecino turbulento, haciéndole ver que su ambición se estrellará contra una resistencia vigorosa.

ISIDRO MALTRANA

## En homenaje a la memoria de Ferrer

El lunes pasado se llevó a cabo con una concurrencia numerosa la conferencia anunciada por el Centro Libres Pensadores en homenaje al mártir de libre pensamiento Francisco Ferrer, víctima del clericalismo español i fusilado hace cuatro años en el castillo de Montjuich, de triste memoria.

Abrió el acto nuestro compañero Fariña cediéndole luego después la tribuna al compañero A. Colomé que leyó un hermoso trabajo a la memoria del maestro.

Los liberales de todos los pelos enmudecieron no si por cobardía o por convencionalismo.

Ferrer les causa miedo, quizás por que no alcanzan a comprender la obra de ese cerebro. La luz demasiado intensa suele ofuscar a los cortos de vista.

## Conferencia

Complacidos empezamos hoy a publicar la conferencia leída por el compañero Colomé en la velada

del Lunes, en homenaje al mártir de libre pensamiento, Francisco Ferrer Guardia.

Señores:

Si no tuviera la seguridad de encontrarme entre un espléndido núcleo de liberales de toda clase y condición, ávidos de que la luz quebrante de una vez para siempre las tinieblas que envuelven, ofuscándola, a la razón humana; convencidos de la posibilidad de una perfección no alcanzada hasta el presente por la experiencia; trabajadores del brazo i del cerebro, que no cejan en la pugna por trazar nuevos senderos, nuevos rumbos a la vida; (que si bien circunda en estrechos límites la obra del individuo, los abre, en cambio, vastísimos a la humanidad para su obra interminable); si no tuviera repito, la seguridad de encontrarme entre estos hombres, grandes por su abnegación; nobles, por sus aspiraciones; en vez de unir mi humilde voz de protesta a las múltiples que en estos mismos instantes se levantan por todas partes proclamando la inocencia de una de las víctimas sacrificadas mas elevadamente de que se tenga conocimiento, iriame, avergonzado á ocultar mis lágrimas en el rincón más oscuro.... Mas esas lágrimas, señores, no serían las lágrimas melancólicas, afeminadas, en las que se desborda la inspiración del poeta elegiaco, sino la dolorosa consunción, la repugnancia que me produciría el miserable espectáculo de ver que la Libertad; la grande, la hermosa, la sublime Libertad ya no tiene paladines.

Señores:

A mi se me hace imposible evocar la figura de Fco. Ferrer sin que la palabra «Libertad» asome antusiasta a mis labios. Quizás alguien lo tilde de fanatismo por el gran mártir, pero a mi juicio es tener fé en la libertad. I tener fé en la libertad es tenerla en si mismo. Este fué uno de los conceptos del maestro cuya memoria venimos hoy a evocar.

Cuando acababa de despertar del inocente sueño de la infancia i la pubertad agitaba mi organismo anunciándole las sensaciones de la futura hombría; en el tiempo que mi mente, mi joven inteligencia se consumía en la lucha por discernir lo real de lo fantástico; lo cierto de lo dudoso; un estrépito colosal; apocalíptico, diría, llegó con su prodigioso fragor a despertarla de aquella somnolencia en que yacía.

Fué como el trueno que prorrumpe en la quietud de la noche.

Fue para mi la aurora de la Razón que ahuyentaba con

sus rayos, como los del Sol brillantes, las tinieblas que apresaban mi joven inteligencia; tinieblas que habían ido apiñándose, aumentando la densidad con imponderable rapidez a medida que a título de Instrucción acribillaban mi cerebro con fantásticos absurdos.

Fué la agonía de la enseñanza dogmática i el germinar de la enseñanza libre.

Fue la «Escuela Moderna»!

Acerca de ese momento, de transacción, que esperiménte en mi mismo debo darles una explicación. Mi deseo sería poderlo hacer estensa i brillantemente, mas mis fuerzas, aunque dispuestas siempre al servicio de toda causa regeneradora, son muy escasas.

Ruego pues que en compensación de lo que intrínsecamente representan, se estime la voluntad con que me complazco en prodigarlas.

Veamos en que época surgió la «Escuela Moderna».

Había agonizado el siglo XIX dejando tras de si toda una estela de sangre derramada inutilmente.

Europa cambiaba diariamente de gobiernos, mas los tiranos subsistían.... (como siguen aun subsistiendo).... A título de aristocracia unas veces i de democracia otras, se explotaba despiadadamente la ignorancia de los pueblos. La enseñanza liberal suministrada ó consentida por el Estado no llegaba mas allá de las sotanas, es decir, cuando mucho, se extendía hasta apuntar los errores de la Iglesia.

I las cadenas teológicas que iba rompiendo el pueblo se fundían nuevamente para forjar otras no menos fuertes con que amarrarlo.

Se enseñaba sin instruir, i al emanciparse de un error se caía enseguida en otro. Las sátiras del enciclopedismo se habían popularizado tanto, que el ateísmo constituía todo un culto. Culto cuyos prosélitos eran por su fanatismo tan contrarios para el progreso como sus propios enemigos.

Como quiera que todo acto de renovación parte del desacato a lo instituido, el principio de esos movimientos antirreligiosos era mirado como un peligro.

Desacatar a la Iglesia significaba desacatar el poder.... Pero pronto se vislumbró la posibilidad de dominar a las multitudes sin necesidad de ocurrir a intermediarios invisibles i así fueron creándose poco a poco los gobiernos liberales.

(Aquí señores me parece oportuno constatar que no se ha ofrecido ninguna forma de gobierno que haya hecho asquible la libertad a todas las clases sociales).

En vista de eso, los hombres ansiosos de verdadera libertad; los que tenían profundo convencimiento de lo que significa esta palabra i se encontraban en las revueltas que constituyen las características del pasado siglo, faltos los unos de energía para proclamar la opinión que de ella habían formado; faltos los otros de facultades para exteriorizar sus sentimientos; uno a uno se fueron reclusando en el escepticismo, dejando de ese modo a los pueblos entregados al poder de tiranuelos, los cuales, con el propósito de esquilmarlos, no sentían la mas leve repugnancia en cubrir su hipocresía con los disfraces mas viles; ofreciendo ora protección a las clases desheredadas, que son las únicas a quienes no alcanza la libertad; ora prometiendo entre juramentos, acatar estrictamente el mandato soberano de los pueblos.

Pero nada hai inmutable.

Así como el piloto del buque entregado a merced de proceloso oleaje lucha con la furia implacable de las olas a fin de llegar al puerto donde dirige su rumbo; como viajero sorprendido en su camino por tempestuosa noche, espera la llegada de la aurora para determinar los puntos cardinales i orientarse; así también el que se siente naufrago en el revuelto mar de su época donde las olas están representadas por el fanatismo.... (i téngase en cuenta que no solo hai fanatismo religioso)... i el que vé envueltas sus claras concepciones por las tinieblas de la ignorancia, aspiran quebrar el oleaje en medio del cual se agitan; desipar las tinieblas que los envuelven, i designar triunfalmente la meta hacia donde se encaminan.

Ferrer fué uno de esos hombres.

Tratándose de corporaciones i hombres de buena fé decía:

Libres pensadores opuestos a la Iglesia i que transijian con el Génesis; con la inadecuada moral de Evangelio; republicamos mas ó menos oportunistas ó radicales que se contentaban con la igualdad democrática que contiene el título de ciudadanía sin afectar lo mas mínimo a la diferencia de clases; filósofos que pretendían haber descubierto la causa primordial entre laberintos metafísicos, fundando la verdad sobre una vana fraseología, todos pudieron ver el error ajeno i el error propio.

Tocóle además, vivir en medio de una sociedad donde el convencionalismo era el ropaje de los intelectuales, dispuestos siempre a satisfacer ambiciones, bajos egoísmos i a título de apóstoles, sin mas patrimonio que la audacia procurar a toda costa captarse las simpatías i adueñarse, para explotarlos, de los sentimientos populares.

(Concluirá)

## Una página de Ferrer

### La renovacion de la Escuela

Dos medios de acción se ofrecen a los que quieren renovar la educación de la infancia: trabajar para la transformación de la escuela por el es-

tudio del niño, a fin de probar científicamente que la organización actual de la enseñanza es defectuosa y adoptar mejoras progresivas; o fundar escuelas nuevas en que se apliquen directamente principios encaminados al ideal que se forman de la sociedad y de los hombres los que prueban los convencionalismos, las crueldades, los artificios y las mentiras que sirven de base a la sociedad moderna.

El primer medio presenta grandes ventajas, responde a una concepción evolutiva que defenderán todos los hombres de ciencia y que, según ellos, es la única capaz de lograr el fin.

En teoría tiene razón y así estamos dispuestos a reconocerlo.

Es evidente que las demostraciones de la psicología y de la fisiología deben producir importantes cambios en los métodos de educación; que los profesores, en perfectas condiciones para comprender al niño, podrán y sabrán conformar su enseñanza con las leyes naturales. Hasta concedo que esta evolución se realizará en el sentido de la libertad, porque estoy convencido de la violencia es la razón de la ignorancia, y que el educador verdaderamente digno de ese nombre obtendrá todo de la espontaneidad, porque conocerá los deseos de niño y sabrá secundar su desarrollo únicamente dándole la mas amplia satisfacción posible.

Pero, en la realidad, no creo que los que luchan por la emancipación humana puedan esperar mucho de ese medio. Los gobiernos se han cuidado siempre de dirigir la educación del pueblo, y saben mejor que nadie que su poder está totalmente basado en la escuela; por eso la monopolizan cada vez con mayor empeño. Pasó el tiempo en que los gobiernos se oponían a la difusión de la instrucción y procuraban restringir la educación de las masas. Esa táctica les era antes posible porque la vida económica de las naciones permitía la ignorancia popular, esa ignorancia que facilitaba la dominación. Pero las circunstancias han cambiado: los progresos de la ciencia y los multiplicados descubrimientos, han revolucionado las condiciones del trabajo y de la producción: ya no es posible que el pueblo permanezca ignorante; se le necesita instruido para que la situación económica de un país se conserve y progrese contra la concurrencia universal. Así reconocido, los gobiernos han querido una organización cada vez mas completa de la escuela, no porque esperen por la educación la renovación de la sociedad, sino porque necesitan individuos, obreros, instrumentos de trabajo mas perfeccionados para que fructifiquen las empresas industriales y los capitales a ellas dedicados. Y se ha visto a los gobiernos mas reaccionarios seguir ese movimiento; han comprendido perfectamente que la táctica antigua era peligrosa para la vida económica de las naciones y que había que adaptar la educación popular a las nuevas necesidades.

Grave error sería creer que los directores no hayan previsto los peligros que para

ellos trae consigo el desarrollo intelectual de los pueblos, y que, por tanto, necesitaban cambiar de medios de dominación; y, en efecto, sus métodos se han adaptado a las nuevas condiciones de vida, trabajando para recabar la dirección de las ideas en evolución. Esforzándose por conservar las creencias sobre las que antes se basaba la disciplina social, han tratado de dar a las concepciones resultantes del esfuerzo científico una significación que no pudiera perjudicar a las instituciones establecidas, y he ahí lo que les ha inducido a apoderarse de la escuela. Los gobernantes, que antes dejaban a los curas el cuidado de la educación del pueblo, porque su enseñanza, al servicio de la autoridad les era entonces útil, han tomado en todos los países la dirección de la organización escolar.

El peligro, para ellos, consistía en la excitación de la inteligencia humana ante el nuevo espectáculo de la vida, en que en el fondo de las conciencias surgiera una voluntad de emancipación. Lo cura hubiera sido luchar contra las fuerzas en evolución; era preciso encauzarlas, y para ello, lejos de obstinarse en antiguos procedimientos gubernamentales, adoptaron otros nuevos de evidente eficacia. No se necesitaba un genio extraordinario para hallar esta solución; el simple curso de los hechos llevó a los hombres del poder a comprender lo que había que oponer a los peligros presentados: fundaron escuelas, trabajaron por esparcir la instrucción a manos llenas y, si en un principio hubo entre ellos quienes resistieron a este impulso—por determinadas tendencias favorecían a algunos de los partidos políticos antagonicos—todos comprendieron pronto que era preferible ceder y que la mejor táctica consistía en asegurar por nuevos medios la defensa de los intereses y de los principios. Viéronse, pues, producir luchas terribles por la conquista de la escuela; en todos los países se continúan esas luchas con encarnizamiento; aquí triunfa la sociedad burguesa y republicana, allá vence el clericalismo. Todos los partidos conocen la importancia del objetivo y no retroceden a ningún sacrificio para asegurar la victoria. Su grito común es: "¡Por i para la escuela!" Y el buen pueblo debe estar reconocido a tanta solicitud. Todo el mundo quiere su elevación por la instrucción, y su felicidad por añadidura. En otro tiempo podrían decirle algunos: "Esos tratan de conservarte en la ignorancia para mejor explotarte; nosotros te queremos instruido y libre". Al presente eso ya no es posible: por todas partes se construyen escuelas, bajo toda clase de títulos.

En ese cambio tan unánime de ideas, operando entre los directores respecto de la escuela, hallo los motivos para desconfiar de su buena voluntad, y explicación de los hechos que ocasionan mis dudas sobre la eficacia de los medios de renovación que intentan practicar ciertos reformadores. Por lo demás, esos reformadores se cuidan poco, en general, de la significación social de la educación; son

hombres que buscan con ardor la verdad científica, pero que apartan de sus trabajos cuanto es extraño al objeto de sus estudios. Trabajan pacientemente por conocer al niño y llegarán a decirnos—todavía es joven su ciencia—qué métodos de educación son mas convenientes para su desarrollo integral.

Pero esta diferencia en cierto modo profesional, en mi concepto, es perjudicialísima a la causa que piensan servir.

No les considero en manera alguna inconscientes de las realidades del medio social, y sé que esperan de su labor los mejores resultados para el bien general. "Trabajando para revelar los secretos de la vida del ser humano—piensan,—buscando el proceso de su desarrollo normal físico y psíquico, impondremos a la educación un régimen que ha de ser favorable a la liberación de las energías. No queremos ocuparnos directamente de la renovación de la escuela; como sabios tampoco lo conseguiríamos, porque todavía no sabríamos definir exactamente lo que debiera hacerse".

(Continuará)

## Catolicismo Social i Socialismo

(Continuación)

No te pedimos más que una cosa: que nos des paz i libertad para que nos desenvolvamos, que nos facilites aire para nuestros pulmones. Este es el lenguaje de los socialistas verdaderos, lenguaje de hombres vigorosos, conocedores de su fuerza i de su porvenir.

No se ventila una cuestión de justicia, de solidaridad, de humanidad ni de esas otras bellas cosas que reciben nombres retumbantes i sonoros; no se le pide a la burguesía que sea justa i humana en su trato con el obrero; la burguesía es lo que puede ser; un fatalismo social inexorable la domina, que ni el Estado, ni la Iglesia ni el individuo pueden impedirlo, ni ningún buen patrono, buen juez, buen administrador ó grande hombre atenuarlo. Todas las censuras que se dirijen a la clase capitalista en nombre de una moral abstracta, fundada en la caridad ó en la solaridad, son tonterías, pero tonterías funestas que hacen perder a la burguesía lo que llamaba Nietzsche su *buen sentido* i que retardan la marcha del proletariado entreteniéndole con ilusiones insípidas i capciosas. Si éste perdiere la inocencia de su porvenir caería sin remedio en brazos del Estado ó de la Iglesia, llegaríamos a la República de Platón ó a la teocracia, es decir, a un mundo en que la libertad sería destruida.

Se dice frecuentemente que entre las teorías manchesterianas i las marxistas existe una gran analogía. Es verdad; en el antiestatismo, libre cambio, antimilitarismo, están de acuerdo una i otra escuela. Lo que les separa es que los manchesterianos—como también se ha dicho—toman el capitalismo por una categoría económica eterna i los socialistas la consideran como una categoría histórica: ésta es toda la diferencia, que, como se ve, es enorme. Pero, después de todo, ¿que importa que la burguesía se crea eterna? Aunque lo piense ella así, no tiene energías más que para cumplir su misión. Además, como ya hemos visto, lo que desea el proletariado es tener enfrente de él una clase capitalista fuerte i audaz.

El egoísta principio de la burguesía «cada uno por i para sí», prepara mucho mejor la obra transformadora que debe realizarse en el porvenir, que todas las fusiones i colaboraciones de clases que nos han predicado en nombre del Evangelio, de la ciencia social i de los derechos del hombre.

Manchesterianos i marxistas, los teóricos más consecuentes del movimiento capitalista i del movimiento obrero, son poco escuchados en los actuales momentos. Observa muy

acertadamente Sorel (1), que el eclipse del marxismo i del manchesterianismo es correlativo al triunfo de las ideas proteccionistas, de los trusts i de la legislación social.

Estamos atravesando un período en que el proteccionismo, el estatismo i el catolicismo social florecen i prosperan. Es consolador ver que los elementos mas conscientes del proletariado conservan en toda su pureza el espíritu revolucionario, a pesar de las muchas seducciones i asechanzas que le rodean.

Para espresar mejor lo que es el Socialismo marxista, con relación al liberalismo económico, diremos que es el espíritu crítico de la Economía; la obra de Marx es, ante todo i sobre todo, una crítica de la Economía política; merced a ella se ha demostrado el carácter histórico, i por lo tanto contingente, de las categorías económicas burguesas. I aunque no se puede decir, propiamente hablando, que Marx ha creado un sistema económico, podemos adelantar con Proudhon, que de igual manera que después de Lutero no hai teología posible, de Bacon filosofía i de la Revolución gobierno, después de Marx no hai posibilidad de formar un sistema económico. Lo que es esencial en Marx, es la teoría sociológica de la lucha de clases, i esta teoría, bien comprendida, es la negación de todo sistema, pues viene a afirmar que la acción es siempre primordial, que la doctrina no es mas que la sistematización de hechos *a posteriori*. El proletariado no quiere construir una sociedad con arreglo a una teoría fijada de antemano; entra en lucha con la sociedad actual, i en el transcurso i por efectos de esa lucha, adquiere conciencia de sí mismo, de sus necesidades, de su ideal; no subordina su acción a ningún sistema concebido *a priori*; se agita, crea, *combate edificando*; hace las esperiencias defendiendo su cuerpo, i cuando llegue a ser lo bastante vigoroso, derribará la sociedad capitalista é instaurará un mundo social nuevo, del cual se guardará muy bien de dar ahora la fórmula exacta, una descripción detallada.

(Continuará).

## SOLICITADA

## Liberales!!!

Lo dicho: Los liberales de Pta. Arenas, serán liberales para andar (algunos ni para eso) y para vocear que son liberales, pero nada mas. Soplan vientos de liberalismo. He ahí todo explicado. El viento los tuerce de ese lado porque no tienen fuerzas para ponerse de frente y apechugar contra la época hacia lo que los tiran los atavismos y los convencionalismos torpes i mezquinos. Añoran lo que pasa y el alma se les vá tras ello, es decir reñula. Marchan, pues, sin alma, o mejor dicho se revuelven o cuando mas circulan, esquivando con espanto los ojos del porvenir, de aquella libertad que a veces, como a loros, les agita las cuerdas paleras, en vibraciones isócronas, destempladas, desteñidas, inseguras... Procuran a veces distraer sus nostalgias del pasado ocupándose platónicamente de lo mas de moda: del anticlericalismo—y vacían su *exhuberancias* cerebrales en moldes tan estrechos como los que usan los hijos de Loyola o de Don Bosco.

La burguesía, sobre todo la burguesía menuda que es la que mas parlotea, chilla y brinca, encuentra de mal gusto no ser liberal, es decir no pasar todo el tiempo en un fraile en la boca, porque el liberalismo lo reducen—¡a cuan poca cosa!—a comer frailes y monjas cruidos. Eso

es todo. ¿Puede fuera de eso haber mayor liberalidad?

¿Puede imaginarse nadie libertad mas amplia que la que se consiga una vez triunfante su programa? ¿Socialismo? ¡Oh! Los socialistas debieran estar en la cárcel! ¿Anarquía? ¡Oh! A los anarquistas, a esos foragidos que quieren la destruccion de la sociedad, de la moral, de la familia, de la propiedad . . . , que quieren vivir sin trabajar (los capitalistas viven hoy sin trabajar sin ser anarquistas) debería cazárseles a tiros. ¡Viva el liberalismo! ¡Viva la libertad sin curas del liberalismo! Porque con eso basta y sobra.

¿Liberal, conservador? Pchs. Es igual.

Pero hasta para tan poca cosa les falta decision y empuje. Es mas, (y esto es seguro), quieren ser ellos los que hagan algo o nadie. Es mas, (tambien es seguro), quieren que sean los liberales burgueses los que hagan ese algo.

Y es por lo primero que no se atrevieron a hacer una pública manifestación de adhesión al señor Juan B. Contardi, como debian haberlo hecho, con lo cual, a mas de su objeto principal, habran agitado una vez mas la opinion a favor de su exiguo programa.

Y por lo segundo es que, a pesar de invitárseles, no nombraron orador al acto de homenaje a la memoria de Francisco Ferrer.

¿Quizás comprendieron que la memoria del mártir no debe ser empañada con el hábito de ciertas gentes, liberales de pacotilla!

Juan F. Barrera

## Talabarteria Santiago

— DE —

**ROBERTO DEL POZO**

Atacama 769 (al lado del Puente)

Acaba de recibir un buen surtido de materiales de primera clase.

Esta casa se dedica con especialidad al estilo nacional i argentino.

## Colejio Eusebio Lillo

FUNDADO EN 1903

En este acreditado establecimiento de educacion se recibe alumnos de ambos sexos, pupilos, medio pupilos i esternos.

Honorarios módicos.

Horas de clases: de 9 a 11 a. m. i  
„ 1 „ 3.30 p. m.

Cuenta con una seccion gratuita para la enseñanza práctica de corte, confeccion, lencería, tejido, bordado, etc., a la que se admite niñas mayores de 12 años, que por lo menos hayan recibido instruccion primaria.

Por mas datos ocurrir a

LA DIRECCION

Avenida Colon N.º 828.

## Taller de Hojalatería

— DE —

**PEDRO HIDALGO**

CALLE ACONCAGUA ENTRE ERRAZURIZ Y ARAUCO

Me encargo de todo trabajo concerniente al ramo

Instalaciones de cañerías de agua potable i desagües i toda clase de composturas.

## Peluquería i Sombrerería

— DE —

**LACAZE I GONZALEZ**

Avisamos a nuestra clientela i público en jeneral que hemos recibido un gran surtido de chaubergos i sombreros de todas clases, los que ofrecemos a precio sin competencia.

Calle Roca.

## MODISTA ESPAÑOLA

GRAN TALLER Y TIENDA DE MODAS

— DE —

**CARMEN I. de SANCHEZ**

Recibió esta casa un gran surtido de trajes corte sastre última novedad. Se realizan a precios excepcionales i fuera de competencia en la casa comercial del señor Petersen.

## Hotel Helvetia

Calle Atacama esq. Mejicana

Este Hotel, atendido por su nuevo propietario ofrece espléndidas comodidades i atención esmerada, en especial a los trabajadores del campo.

Dispongo de buenas pesebreras.

JUAN CAY.

## Conviene

a los dispépticos para evitar embrazos gástricos, usar para la sopa fideos especiales elaborados con agua de Jano, por ser los mas digeribles.

En venta en las principales boticas.

## Fábrica de Timbres de goma

— DE —

**Pedro A. Gonzalez Rojas**

Calle Boliviana N.º 643.

Ordenes en la Peluquería

de Lacaze i Gonzalez, calle Roca.

## Nueva Carnicería i Chanbería

— DE —

**JUAN POURGET**

Calle Atacama N.º 683, entre Ecuatoriana i Mejicana

Teléfono N.º 239.

Compra i venta de animales en pié.

Ofrezco en igualdad de precios que las demas carnicerías, la mejor carne.

No compito en baratura, pero si en calidad i atención esmerada.

Precios especiales para proveedores i revendedores.

Hai constantemente fiambres i verduras.

Servicio rápido, a domicilio.

MANUEL J. MUÑOZ

Administrador.

## CARPINTERIA I FABRICA DE MUEBLES

— DE —

**ARTURO MARTINEZ**

Calle Maule, entre Independencia i Boliviana

Se ejecuta toda clase de trabajos

de mueblería i carpintería.

Todo trabajo de este taller es atendido personalmente por su propietario, por lo tanto puedo garantizar la solidez i correcta ejecución del trabajo que se me ordene.

## Cigarrillos Socialistas Victoria i Paris

Depósito permanente en el Bar Club, frente a la imprenta «El Comercio».

JOAQUIN FIGUEROA Y Cia

## Taller de Relojería i Joyería

— DE —

Gustavo Baeriswyl

CALLE ROCA 940

Punta Arenas — Magallanes

Se dora, se platea i se hacen composturas de joyas i relojes.

Trabajo garantido

Precio reducido

# CREACION, FINES Y PROPOSITOS

## DEL PARTIDO SOCIALISTA CHILENO

Fúndase en Punta Arenas de Magallanes una agrupación con el nombre de "Partido Socialista Chileno."

Su objeto es organizar a la clase trabajadora i propender a su mejoramiento progresivo, de acuerdo con las doctrinas del Socialismo Internacional a base científica.

Pueden pertenecer al partido todas las personas de buena voluntad e intachable conducta, que acepten su programa; sin distincion de sexo i nacionalidad.

Mientras llegue la oportunidad de reunir en Congreso los delegados de las diversas agrupaciones afines existentes en el pais i determinar una declaracion solemne de los principios que profesamos, la agrupacion de Magallanes llama al pueblo trabajador a alistarse en sus filas de partido de clase i desarrollar sus fuerzas i preparar su emancipacion sosteniendo el siguiente

### PROGRAMA MÍNIMO

1.o Abolicion de los impuestos que encarecen los consumos del pueblo.

2.o Contribucion directa i progresiva sobre la renta.

3.o Medidas coercitivas contra los acaparadores de tierras i contra los trusts en jeneral.

4.o Construccion de casas modelos para obreros.

5.o Jornada de 8 horas para los adultos; la de 6 para los jóvenes de 14 a 18 años i prohibicion de trabajo industrial para los menores de 14 años. Descanso obligatorio de 36 horas por semana.

6.o Reglamentacion higienica del trabajo industrial i agrícola.

7.o Obligacion de dar alojamiento higienico i buena alimentacion a los trabajadores del campo.

9.o Pension para los inválidos y los ancianos.

10.o Leyes protectoras de la maternidad.

11.o Derecho de investigacion de la paternidad.

12.o Igualdad civil para ambos sexos e igualdad civil para los hijos legítimos i los conceptuados ilegítimos.

13.o Salario mínimo legal fijado anualmente con arreglo a los precios de los artículos de primera necesidad.

14.o Extincion gradual del papel moneda i en jeneral todas las medidas tendientes a valorizarlo y a darle un valor estable.

15.o Impuesto progresivo sobre las herencias.

16.o Reconocimiento legal de las asociaciones obreras.

17.o Naturalizacion de los extranjeros con dos años de residencia, por la simple inscripcion en los registros cívicos.

18.o Sufragio universal, registro cívico permanente. Representacion de las minorias. Voto secreto.

19.o Instruccion laica i obligatoria para todos los niños hasta los 14 años.

Creacion de Escuelas de Artes i Oficios en todas las cabeceras de departamentos.

20.o Separacion de la Iglesia i el Estado; supresion de las prerrogativas del clero i devolucion al Estado de los bienes cedidos por éste al clero.

21.o Justicia penal por Jurados.

22.o Abolicion de la pena de muerte.

23.o Ley de divorcio absoluto,

24.o Organizacion democrática de la defensa nacional.

Mientras la burguesia respete los actuales derechos políticos i las garantias que nos otorgan las leyes, el uso de esos derechos i las organizaciones de resistencia de los gremios obreros, serán los medios de agitacion i propaganda que nos servirán para conseguir el mejoramiento de la clase trabajadora i la realizacion de nuestros propósitos de elevada moral social.

Punta Arenas, 12 Setiembre de 1912.

*El Comité Administrativo.*

# Droguería Atlántida

## Específicos medicinales

F. Ecchelli

# Panadería Esmeralda

— DE —

## FRANCISCO COMEZAÑA y Cia.

Calle Jorge Montt, entre Progreso y Sarmiento

Ofrecemos a nuestros clientes i al público en jeneral el mejor pan de la plaza, elaborado con harinas de primera clase.

### Se reparte a domicilio

# BARATILLO CENTENARIO de J. B. Dougnac